



JUAN 8:31-38, 48-56, 58-59

LECCIÓN: EL RECLAMO DE JESÚS A LA DEIDAD _

INTRODUCCIÓN:

Según el **versículo 1**, Jesús fue al Monte de los Olivos. Los escribas y fariseos traen a una mujer sorprendida en el acto de adulterio. Jesús zanja esa trampa. Pero en el **versículo 12**, Él les dice que Él es la Luz del Mundo, y que siguiéndole no andarán en tinieblas, sino que tendrán la luz de la vida. Los fariseos no están de acuerdo. En el **versículo 18**, Jesús dice que yo y el Padre damos testimonio de la verdad. Los fariseos preguntan: "¿Dónde está el Padre?"

Jesús tenía muchas cosas que decirles, y que juzgar, pero tenían que superar el primer obstáculo o el primer obstáculo de quién era Jesús o incluso quién lo envió. Jesús les hace saber que Él no está hablando por su cuenta. Vino a hablar al mundo las cosas que oyó de su Padre. Y todavía malentendían que Él estaba hablando las cosas que escuchó de Su Padre (8:26-27). Jesús entonces da la ilustración de ser levantado en la cruz, porque ahí es cuando sabrán que Él es quien dice ser. Y que Él no está haciendo esto por Sí mismo, sino como Su Padre le ha enseñado a hablar. Y Aquel que lo envió está con Él, es decir, el Padre no lo ha dejado solo. Él es el que está haciendo las cosas para agradar al Padre. ¡Y muchos de los que le escuchaban hablar creyeron en Él! (8:28-30.)

LESSON I. NECESITANDO LA VERDAD JUAN 8:31-38

8:31 Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: --Si permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.—Jesús está hablando a los judíos que creyeron en Él. "Si perseveraban en Su Palabra". Hay un "SI", lo que significa que si te alejas de creer en Su Palabra, no eres Sus discípulos. ¡La incredulidad es un problema! Tienes que quedarte con; No lo hagas a tiempo parcial. "Permaneced en Su Palabra, entonces sois verdaderamente Sus discípulos."

8:32 Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. ¡La libertad viene de conocer la verdad! "Conoceréis la verdad (de quién es Jesús), y la verdad os hará libres". ¿Quién es Jesús? ¡El Hijo de Dios! La verdad es lo que la Palabra de Jesús dice que eres, y te libera para convertirte en lo que Dios te hizo ser. El proceso de cambio es de adentro hacia afuera; Él permaneciendo y extendiéndose más allá de lo que solías hacer; como solías pensar. ¡Ahora tus acciones y tus pensamientos se parecen a Aquel que te hizo!. **Liberarse** es instantáneamente: abro la jaula y te dejo salir y no hay cambio. ¡Ser libre es un proceso interno de permanencia, y la verdad de Jesús permanece contigo durante todo el proceso!

8:33 Ellos le respondieron: --Somos descendientes de Abraham y nunca fuimos esclavos de nadie. ¿Cómo dices: Seréis libres?—Pero ellos decían que eran de la simiente de Abraham, y que nunca fueron esclavos de ningún hombre, así que, ¿qué quiso decir Él con eso de ser hechos libres? Están pensando que ya son libres porque son la simiente de Abraham.

8:34 Jesús les respondió: --De cierto, de cierto os digo: Todo aquel que comete pecado es siervo del pecado. Jesús procedió a aclarar lo que quería decir que todo el que comete actos de pecado se

convierte en esclavo del pecado. Estos judíos pensaban que ocupaban una posición privilegiada y segura como hijos dentro de la casa de Dios, porque eran descendientes de Abraham. Jesús ahora les informa que no eran hijos, sino esclavos. La libertad de creer quién es Jesús, aún no está ahí. ¡Jesús es el único que puede romper el poder del pecado! Pero aún no lo saben. Venimos a este mundo con naturalezas pecaminosas.

8:35 El siervo no permanece en la casa para siempre, sino que el Hijo permanece para siempre. En la historia de Isaac e Ismael, el hijo de la mujer libre habita en la casa, pero el hijo de la sierva es expulsado. El esclavo no se queda con una familia para siempre, pero un hijo pertenece a la familia para siempre y sus privilegios. El esclavo puede ser vendido en cualquier momento, pero el hijo nunca puede ser reemplazado, no importa cuán lejos llegue. Es parte de la casa. Si eres esclavo del pecado, no eres parte de la verdad de lo que el Hijo de Dios da.

8:36 Así que, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres. Esto significa que el hombre es incapaz de evitar pecar por mucho que lo intente, porque la verdad no está operando en él. ¡Tiene que ser el poder del Hijo morando en nuestro interior! Entonces, hay una manera en que el esclavo del pecado no puede morar para siempre. El Hijo puede liberar al esclavo del pecado y pedir al Padre que lo adopte, y si el Hijo libera al esclavo del pecado, el esclavo del pecado es verdaderamente libre; Eres liberado de la esclavitud y el dominio del pecado.

8:37 Yo sé que sois descendencia de Abraham, pero vosotros procuráis matarme, porque mi palabra no tiene cabida en vosotros. Jesús reconoce que los judíos que lo escuchaban eran descendientes de Abraham, pero solo en el nivel físico. ¡Abraham era un hombre de fe! Deseaban matar a Jesús porque Su Palabra no tenía lugar en ellos, lo que significa que estaban rechazando Su enseñanza. Ser el parentesco de Abraham también significaría que conocerían y harían las obras de Abraham, las cuales Jesús también ve que están reaccionando en la carne, y no en el espíritu de Abraham, ¡porque rechazaron la verdad! Jesús afirmó ser el Hijo de Dios, mientras que los judíos afirmaron ser los hijos de Abraham.

8:38 Yo hablo lo que he visto con mi Padre, y vosotros hacéis lo que habéis visto con vuestro Padre. Jesús está hablando exactamente lo que Su Padre le ha mostrado, pero ellos están haciendo lo que su Padre les ha mostrado. Su **conducta** demostró que no eran los verdaderos hijos de Abrahán, pero las palabras de Jesús demostraron que Él era el verdadero Hijo de Dios.

NO APARTE DE LA LECCIÓN: JUAN 8:39-47

8:39 Los judíos reiteran que Abraham es su padre. Jesús procedió a repetir la diferencia entre ellos y Abraham. *"Si fuerais hijos de Abraham, haríais las obras de Abraham; tú harías lo que hizo Abraham"*. Estos judíos tenían dificultades para creer lo que Jesús estaba diciendo específicamente acerca de sí mismo. No reconocían que Dios lo había enviado. **8:40** Entonces Jesús les dice de nuevo: *"Estáis tratando de matarme. Te estoy diciendo la verdad. He oído de Dios: Abraham no ha hecho nada como esto"*.

8:41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijeron: "No somos como niños que nunca supieron quién era su padre; tenemos un solo Padre, Dios". Están siendo orgullosos. **8:42** Jesús les dijo: --Si Dios fuera realmente vuestro Padre, me amaríais. Vine de Dios y ahora estoy aquí. Yo no vine por Mi propia autoridad. Dios me envió". **8:43** *¿Por qué no entendéis lo que os digo? Es porque estás impedido de hacerlo (aceptando mi enseñanza)". ¡Podrían haber entendido si hubieran tenido al mismo Padre, pero se negaron deliberadamente a aceptar la enseñanza de Jesús!***8 :44** Sus actitudes y acciones

señalaban al diablo como su padre por dos razones. (1) Querían matar a Jesús, y (2) Satanás fue un asesino desde el comienzo de su carrera como ángel caído. Los mentirosos no solo dicen mentiras, sino que también rechazan la verdad. Estos judíos rechazaron a Jesús en parte porque **8:45** Él dijo la verdad. Obviamente, muchos de los críticos de Jesús pensaban que Él era culpable de cometer pecado. **8:46** Jesús preguntó si alguno de ellos podía probar su culpabilidad. Esta fue una de las afirmaciones más claras de Jesús de ser Dios. Ninguno de sus críticos pudo probarlo culpable porque no era culpable. **8:47** Jesús volvió a afirmar que sus oyentes no aceptaban sus palabras porque no pertenecían a Dios.

II. ENFRENTANDO LAS ACUSACIONES JUAN 8:48-53

8:48 Entonces respondieron los judíos, y le dijeron: --¿No decimos bien que eres samaritano y que tienes demonio? Como los judíos no podían refutar el desafío de Jesús, recurrieron al abuso verbal, a los insultos.

- Llamaron a Jesús samaritano porque había cuestionado sus lazos con Abraham, sabiendo que los judíos despreciaban a los samaritanos. Los samaritanos creían que eran descendientes de las tribus del norte, que técnicamente no eran judíos, pero sí israelitas. Su sola afirmación inquietaba a los judíos, porque los israelitas no querían tener nada que ver con los samaritanos (4:9). Por lo tanto, llamar a Jesús samaritano mostraba que Jesús tampoco era quien decía ser; un deseo de ser, aparentando ser lo que no era. ¡Ahora, han deshonrado al Padre!
- Luego afirmaron que Jesús estaba poseído por un demonio, un diablo. Tal vez estos creyentes superficiales llegaron a la conclusión de que solo un hereje poseído por un demonio los acusaría como lo hizo Jesús. Y tal vez por la sencilla razón de que Jesús acababa de afirmar que su padre era el diablo (8:44), y ahora lo acusaban de ser el agente del diablo. ¡Ahora están realmente en agua caliente!

8:49 Jesús respondió: --No tengo demonio, sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí. Jesús negó sobriamente sus acusaciones. Sus acciones fueron el resultado de Su fidelidad a Su Padre, no de la influencia demoníaca. ¡Al deshonrar a Jesús, estaban deshonrando a Dios! El verdadero espíritu maligno poseído por demonios se vio en aquellos que lo deshonraron.

8:50 Y yo no busco mi propia gloria, sino que hay quien busca y juzga. Jesús tenía como objetivo honrar a Su Padre llevando a cabo fielmente Su Voluntad. El objetivo de los judíos era deshonrar a Jesús. Trataron de hacer esto rechazando Su testimonio de que el Padre lo envió. Jesús no trató de justificarse a sí mismo. Buscó la gloria del Padre, no la suya propia. El propósito central de la misión de Jesús no era la gloria para sí mismo, sino la gloria para su Padre a través de la salvación para la humanidad. Jesús añadió que hay Uno (que es Dios) que lo busca para Jesús, y Él es el juez.

8:51 De cierto, de cierto os digo, que si alguno guarda mi palabra, no verá la muerte jamás. Ahora, Jesús ha hecho otra afirmación, y sin embargo es una promesa para los creyentes. Y es una afirmación espiritual que acaba de pasar por encima de sus cabezas. Escucharon la palabra "muerte" y la palabra "si". La afirmación/promesa tiene una condición "Si" guardas la Palabra de Jesús. La palabra "guardar" significa vigilar, obedecer con diligencia; fijar y poner el corazón en la Palabra de Cristo. Esto es sinónimo de creer y confiar en Él. Jesús no fue a la cruz por nada. Él murió, pero se levantó para que seamos libres. ¡Ni Abraham ni los profetas pudieron hacer esto! Juan 5:24 dice: "De cierto, de cierto os digo, que el que oye mi palabra, y cree en el que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá a condenación; sino que ha pasado de muerte a vida".



Cuando un hombre es verdaderamente salvo, nunca es condenado a morir, sino que es declarado justo y se le da la vida eterna. El hombre se encuentra actualmente en un estado de muerte, es decir, el hombre está en proceso de morir. El hombre "debe" morir y "morirá". No puede detener el proceso. Pero en un destello más rápido que un relámpago o en un abrir y cerrar de ojos, el seguidor de Cristo pasa de este mundo al otro. Nunca deja de experimentar la vida y nunca pierde la conciencia. En un momento está en este mundo, y al momento siguiente está en la presencia de Dios mismo. ¡No hay nada demasiado difícil para Dios!

8:52 Entonces los judíos le dijeron: --Ahora sabemos que tienes un demonio. Abraham ha muerto, y los profetas; Y tú dices: Si alguno guarda mi palabra, no gustará la muerte jamás. Creen que finalmente tienen a Jesús acorralado. Juzgaron que sólo un endemoniado afirmaría que Sus palabras eran más poderosas que las revelaciones que Abraham y los profetas habían recibido y transmitido. "Saborear la muerte" significaba experimentar la muerte. **Hebreos 2:9b** dice que Jesús fue "coronado de gloria y honra porque padeció la muerte, para que por la gracia de Dios gustara la muerte por todos". Esta es la misma razón por la que no veríamos ni probaríamos la muerte. Jesús pagó el precio máximo por el pecado. Él experimentó nuestra muerte. Los judíos sabían que Abraham y los profetas habían muerto, por lo que Jesús debe haber estado afirmando ser más grande que cualquiera que hubiera muerto. Sí, murieron, y las palabras de Abraham y los profetas vinieron de Dios. Las Palabras que Jesús les está hablando ahora son muy poderosas para prevenir la muerte espiritual, pero simplemente no podían entender porque están atrapados en lo físico. Sí, estamos atrapados en lo que vemos. Estamos atrapados en la tradición. Estamos atrapados en nosotros mismos. El cambio viene a cambiarnos; no para avergonzarnos o retroceder, sino para avanzar.

8:53 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, que murió, y murieron los profetas? ¿A quién te haces tú mismo? La samaritana hizo una pregunta similar: --*¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob?* **Juan 4:12.** Ahora, los judíos están preguntando quién dice ser según el padre Abraham que está muerto, y los profetas que están muertos. ¿Era Él más grande que los nombrados? —*¿Quién te haces pasar por tal?*

III. HONRANDO A CRISTO JUAN 8:54-56, 58-59

8:54 Jesús respondió: --Si me honro a mí mismo, mi gloria no es nada; es mi Padre el que me honra, del cual decís que él es vuestro Dios. Ellos no entendieron todo lo que había estado recalcando a lo largo de este discurso y a lo largo de su ministerio, a saber, que no se exaltaba a sí mismo en absoluto. Él simplemente hizo las obras y dijo las palabras que Su Padre le había dado. Jesús rara vez afirmaba su deidad. Él no se promocionó a sí mismo. Por lo tanto, refutó la acusación de sus críticos de que se estaba glorificando a sí mismo. Cualquier gloria, aparte de la gloria que Dios otorga, no sirve de nada. Más bien, Jesús dijo que era el Padre (el que decían que era su Padre) quien lo estaba glorificando.

8:55 Y vosotros no le conocéis, pero yo le conozco; y si dijera: No le conozco, seré un mentiroso como vosotros, pero yo le conozco y guardo su palabra. Jesús les dice rotundamente que no conocen al Padre, pero Él sí. Él les hace saber que Él no está mintiendo como ellos porque Él conoce al Padre y le obedece. ¡A quemarropa, Jesús se negó a mentir! Para nosotros, escuchemos atentamente: **Lucas 9:26:** "Porque todo aquel que se avergüence de mí y de mis palabras, de él se avergonzará el Hijo del Hombre, cuando venga en su gloria, y en la de su Padre, y de los santos ángeles". Jesús está identificando a estos creyentes superficiales como incrédulos. Lo podemos ver hoy. Lo que se hizo en la oscuridad está llegando a la luz. Tenemos que preguntarnos, ¿realmente conocemos a Jesús o sabemos de Él? Todavía no habían llegado a creer que Él era el enviado. Probablemente lo veían como un simple hombre. Lo habían llamado muchos nombres, incluso hasta

el punto de mentir, pero no el nombre correcto.

8:56 **Vuestro padre Abraham se alegró de ver mi día, y lo vio, y se alegró.** Jesús dijo que Abraham anticipó su día venidero. Jesús estaba afirmando que Él cumplió lo que Abraham esperaba. Si Dios podía hablar y decirle a Abraham que dejara su hogar y a sus amigos, y hablarle de su Simiente Prometida, entonces claramente Dios podría revelar a Abraham el día de Jesús: y él lo vio y se alegró. **Hebreos 11:13** dice: "*Todos estos murieron en fe, no habiendo recibido las promesas, sino viéndolas de lejos, y persuadidos de ellas, y las abrazaron*". ¿Puede usted ver que cuando Jesús nació, Abraham estaba vivo en el cielo, viviendo en la misma presencia de Dios mismo? Vio la venida del Mesías a la tierra y se regocijó con todo el cielo. ¡Una gran nube de testigos!

NO ES PARTE DE LA LECCIÓN: VERSÍCULO 57

8:57 **Entonces los judíos le dijeron: --¿Todavía no tienes cincuenta años, y has visto a Abraham?** Los judíos no entendieron lo que Jesús quería decir, porque despreciaron la posibilidad de su divinidad. A ellos les parecía ridículo que Abraham pudiera haber visto el día de Jesús en algún sentido, ya que milenios separaban a los dos hombres. Obviamente, Jesús no era tan viejo ya que comenzó su ministerio público cuando tenía unos 30 años. (Lc.3:23), y solo duró unos tres años y medio. Esto es lo que pensaban en sus mentes: Abraham murió hace cientos y cientos de años, y Jesús aún no tenía ni 50 años

VOLVER A LA LECCIÓN: III. HONRANDO A CRISTO

8:58 **Jesús les dijo: --De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.** Esto solo afirma una cosa: al decir: "Yo soy". Él está reclamando la preexistencia (siempre existiendo) y la deidad. Los judíos entendieron que Jesús estaba afirmando ser Dios y que Él existía antes de Abraham, ¡y no podían llegar a un acuerdo con Su deidad! Consideraron que se trataba de una afirmación blasfema.

8:59 **Entonces tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió del templo, pasando por en medio de ellos, y así pasó.** Comenzaron a recoger piedras para tirarlas a Jesús por hacer una afirmación tan blasfema. Sin embargo, Jesús se escondió de ellos, pasando por en medio de ellos y saliendo del templo, porque aún no había llegado su hora. Su existencia estaba completamente oculta para ellos a medida que pasaba. O como en la película (Matrix): El tiempo se detuvo y no pudieron verlo mientras pasaba junto a ellos. Él no protestó ni tomó represalias, lo que muestra otra indicación de Su sumisión al Padre.

RESUMEN:

¡Jesús está de nuevo en confrontación directa con los líderes judíos y ellos han rechazado completamente sus afirmaciones de ser el Mesías y el Hijo de Dios. Cristo ha estado haciendo estas afirmaciones desde que llegó por primera vez y ellos han continuado rechazándolas. Tienen tres afirmaciones diferentes.

La primera afirmación se encuentra en el versículo 33: "Somos descendencia de Abraham".

La segunda afirmación está en el versículo 39: "Abraham es nuestro padre".

La tercera afirmación se encuentra en el versículo 41: "Tenemos un solo Padre, Dios".

¹ <http://www.gty.org/Resources/Sermons/1523>

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>



31 Jesús está hablando a los judíos diciéndoles que crean en él: "Si perseveraron en su palabra, entonces verdaderamente son sus discípulos", 32 "y conocerán la verdad, la verdad los hará libres".

33 Pero ellos respondieron que eran descendientes de Abraham, y que nunca estaban en servidumbre de nadie. **34** Jesús procedió a aclarar lo que quería decir. Todo el que comete pecado se convierte en esclavo del pecado, **35** porque el esclavo no permanece en una familia para siempre, sino que el hijo pertenece a la familia para siempre. **36** Por tanto, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres, es decir, os libraré de la esclavitud y del dominio del pecado. **37** Jesús reconoció que los judíos que lo escuchaban eran descendientes de Abrahán, pero solo en el plano físico. Deseaban matarlo porque Su Palabra no tenía lugar en ellos, y rechazaron Su enseñanza. **38** Jesús está hablando exactamente lo que Su Padre le ha mostrado, pero ellos están haciendo lo que su Padre les ha dicho. Su conducta demostró que no eran los verdaderos hijos de Abraham, pero las palabras de Jesús demostraron que Él era el verdadero Hijo de Dios (**8:31-38**).

Los judíos comenzaron a decir que Jesús era samaritano y tenía un demonio; un espíritu maligno. Sin embargo, Jesús rechazó esa idea, pero les dijo que Él honra a Su Padre, y ellos lo estaban deshonrando. ¡Al deshonrar a Jesús, estaban deshonrando a Dios! El verdadero espíritu maligno poseído por demonios se vio en aquellos que lo deshonraron. Jesús tenía como objetivo honrar a Su Padre llevando a cabo fielmente Su Voluntad, y no por influencia demoníaca. Él no buscó Su propia gloria, pero hay Uno que busca y juzga. Jesús dice verdaderamente una cosa segura: "si el hombre guarda (obedece) su palabra (de Jesús), nunca verá la muerte". Ahora, los judíos se están diciendo a sí mismos que saben que Jesús está poseído por un diablo ahora, y le preguntan a Jesús si Él es más grande que Abraham porque Abraham está muerto, y los profetas están muertos. Entonces, "¿Quién te haces pasar por ti?" (**8:48-53**).

Pasaron por alto todo el punto que Él había estado enfatizando a lo largo de este discurso y a lo largo de Su ministerio, a saber, que Él no se exaltó a sí mismo en absoluto. Es Su Padre quien lo honra, el mismo que los judíos dicen que es su Dios. Jesús señala que ellos (los judíos) no lo conocían; pero lo hizo. Entonces, si Jesús dijo que no conocía al Padre, entonces estaría mintiendo como ellos. Pero Jesús lo conoce y guarda (obedece) su palabra. Identificó a estos creyentes superficiales como incrédulos. Todavía no habían llegado a creer que Él era el enviado. Probablemente lo veían como un simple hombre; incluso mintiendo. Jesús dijo que Abraham anticipó Su día. Jesús estaba afirmando que Él cumplió lo que Abraham esperaba. Entonces los judíos le dijeron: "Todavía no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?" (**8:54-57**). Jesús les dijo: "En verdad", os digo una verdad: "Antes que Abraham fuese, yo soy". Él está afirmando que Él "existió" antes de Abraham. Por lo tanto, ¡no podían llegar a un acuerdo con Su deidad! Y los judíos consideraron esto como una afirmación blasfema. Comenzaron a recoger piedras para tirárselas a Jesús por hacer tal afirmación. Jesús se escondió pasando por en medio de ellos y saliendo del templo (**8:58-59**).